

La cerámica pintada figurativa orientalizante de la Cuenca Baja del Guadalquivir

Introducción

Si bien las primeras referencias sobre estas cerámicas se las debemos a autores como Bonsor (1.899), Blanco (1.969), o Ponsich (1.974), no será hasta Remesal (1.975) cuando tengamos la primera obra de conjunto sobre este material. Desde entonces, han sido numerosos los yacimientos que han aportado fragmentos con estos motivos figurados, aunque han sido pocos los investigadores que les han dedicado su interés, destacando los trabajos de las Prof. Chaves y Bandera¹ (1.986 y 1.993) a raíz de los hallazgos de Montemolín (Marchena), y los del Dr. Murillo sobre las piezas cordobesas (1.989 a y b).

En los análisis y consideraciones de estos autores, basaremos nuestro estudio, en un intento de actualizar y completar el estado de la cuestión de este grupo cerámico.

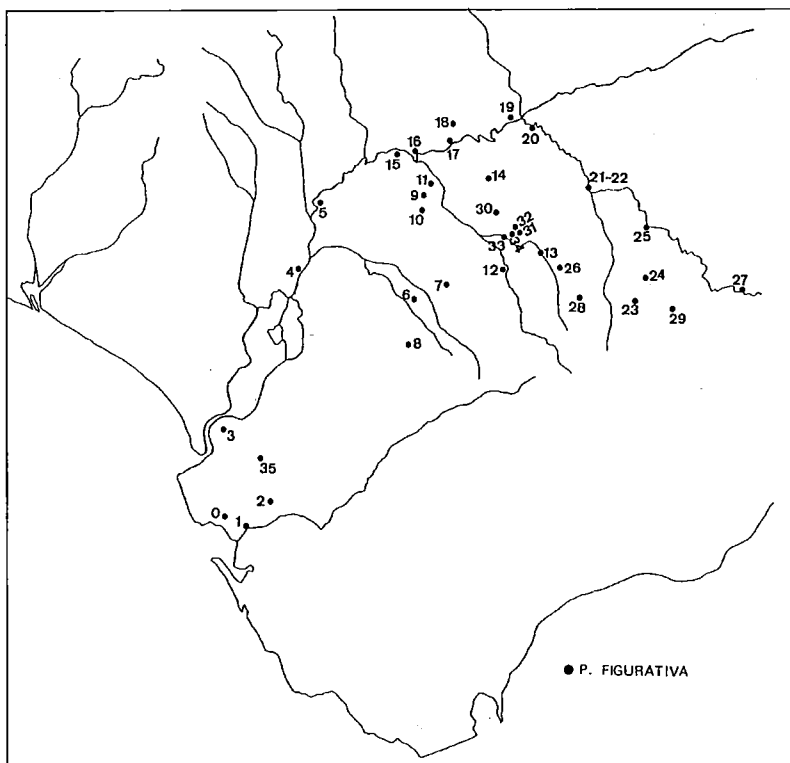
Técnica

La mayoría de los fragmentos conservados presentan pastas bien depuradas y compactas, están todos realizados a torno, y el fuego de cocción suele ser el mixto o el reductor. En cuanto al tratamiento de superficie es usual descubrir las huellas de una capa de engobe fina sobre la que se aplica la pintura, con tonos rojos o negruzcos preferentemente, siguiendo las dos técnicas ya observadas por Remesal: Tipo A o Lora, para aquellas piezas que utilizan el color rojo para dejar el motivo en reserva, y Tipo B o C. Macareno, en el que el motivo se siluetea sobre el fondo claro del vaso y se rellena de pintura (1.975, 4), aunque ya otros autores han comentado la irrelevancia de estas concepciones pictóricas como elemento cronológico, ya que en yacimientos como Montemolín, aparecen las dos técnicas señaladas en el mismo período si no en el mismo vaso (Chaves y Bandera, 1.986, 127).

JULIÁN MANCEBO DÁVALOS

Universidad de Sevilla

Las piezas de Marqués de Saltillo en Carmona, están fabricadas en tres partes, el cuerpo fue modelado en dos mitades, y la boca se realizó aparte, uniéndose posteriormente (Belén y otros, 1.995, 670).



Mapa 1.- Yacimientos con cerámicas pintadas orientalizantes de la Cuenca Baja del Guadalquivir: 0- Vaina; 1- Doña Blanca (Pto. S. María); 2- Jerez; 3- La Algaida (Sanlúcar de Barrameda); 4- C. de S. Juan (Coria del Río); 5- C. Macareno (La Rinconada); 6- C. Blanco (Alcalá de Guadaira); 7- El Arahal; 8- El Casar (Utrera); 9- La Cruz del Negro (Carmona); 10- Carmona / Los Alcores; 11- Entremalo (Carmona); 12- Montemolín / Vico (Marchena); 13- Lantejuela; 14- La Atalaya (La Campana); 15- Tocina; 16- Alcolea del Río; 17- Lora del Río; 18- Mesa de Setefilla (Lora del Río); 19- Peñaflor; 20- La Saetilla (Palma del Río); 21- Km. 12,5 Carretera Ecija; 22- Cortijo de la Suerte (Ecija); 23- C. Gordo (Gilena); 24- Estepa; 25- Alhonor (Herrera); 26- C. Platero (Osuna); 27- El Hacho (Benamejil); 28- Las Cabezas (Osuna); 29- La Roda de Andalucía; 30- C. S. Pedro (Fuentes de Andalucía); 31- La Platosa V (Marchena); 32- Loma Lombriz I (Marchena); 33- Salado III (Marchena); 34- C. Gordo (Marchena); 35- Mesas de Asta.

Temática: (Fig. 1)

Motivos antropomorfos

Las únicas aportaciones a este tema las encontramos precisamente fuera de nuestra zona de estudio. El primero de ellos, documentado en la Fase VII del Corte 15 de Porcuna, corresponde al torso de un personaje que fue descrito por su excavador como "de apariencia femenina y aire egiptizante" (Arteaga, 1.987, 284), y que a nosotros, a través de una fotocopia de una fotografía de la pieza que hemos podido analizar, nos recuerda más bien a un personaje masculino, y de tipo egeo o etrusco al estilo de los que decoran las paredes de la Tumba de los Agures en Tarquinia, a partir de ciertos detalles observados en cuanto a la disposición del pelo y su patilla.

Otro ejemplar pertenece a un fragmento de *pithos* documentado en las recientes excavaciones llevadas a cabo en el Cerro del Villar, y su motivo fue descrito como un guerrero con escudo (Aubet y Carulla, 1.987, Fig. 3). Para nosotros, se trata del tema tan conocido del guerrero, de tipo griego como apreciamos por la representación del mentón, con la cabeza del enemigo bajo

el brazo. Es muy similar al documentado sobre una pieza de barniz rojo en Cástulo, con el motivo inciso sobre la pieza (Pachón y otros, 1.989-90, Fig. 6). También se conocen algunas muestras figuradas que pueden pertenecer a extremidades inferiores antropomorfas en Soterraña, Málaga, cercano a la vía del Guadalteba según su autor (Recio, 1.991-92, Fig. 2).

Esfinges

La primera pieza adscrita a este tema corresponde a un fragmento recogido por Remesal (1.975, Fig. 9), que pertenecería a un tocado femenino compuesto por una red de rombos punteados descubierto en Estepa, y que ha sido posteriormente analizado por Chaves y Bandera (1.993, 54) a la hora de analizar un fragmento recuperado en Montemolín. Esta otra pieza se documentó en la Fase III de la campaña de 1.987, y está decorada siguiendo la técnica de la silueta sobre el fondo claro del vaso. Refleja una figura con rostro de perfil, ojo de frente, corona compuesta de puntas triangulares, y ala de doble punta, que camina sobre un campo de lotos, que recuerda una influencia siria aunque matizada con ciertos elementos

egeos (*Ibid.*, 1.993, Fig. 2).

Grifos

Aunque difieren del esquema clásico de animal con cabeza de ave, podemos incluir dentro de este grupo la figura alada procedente de las excavaciones de Remesal en el castillo de Lora del Río (1.975, Fig. 1), pintado siguiendo la técnica de reserva. Sin embargo, el conjunto de fragmentos más numeroso de este tipo de animales fantásticos lo encontramos en Montemolín, donde destacan piezas relativamente completas tanto en *pithoi* como en cuencos carenados que configuran ejemplares similares a los de Lora, con cabezas que nos recuerdan más a la de un cánido, y que portan el típico bucle hacia atrás, aunque siguiendo en este caso la técnica de la silueta sobre el fondo claro del recipiente. Llevan también el faldellín o delantal, frecuente de otras representaciones como las esfinges, alas y la cola alzada sobre sus cuartos traseros, al contrario de otros motivos como los toros que la dejan caer (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 6 y 20). Otros fragmentos del mismo yacimiento lo componen piezas con representaciones de partes de alas o del faldellín del grifo

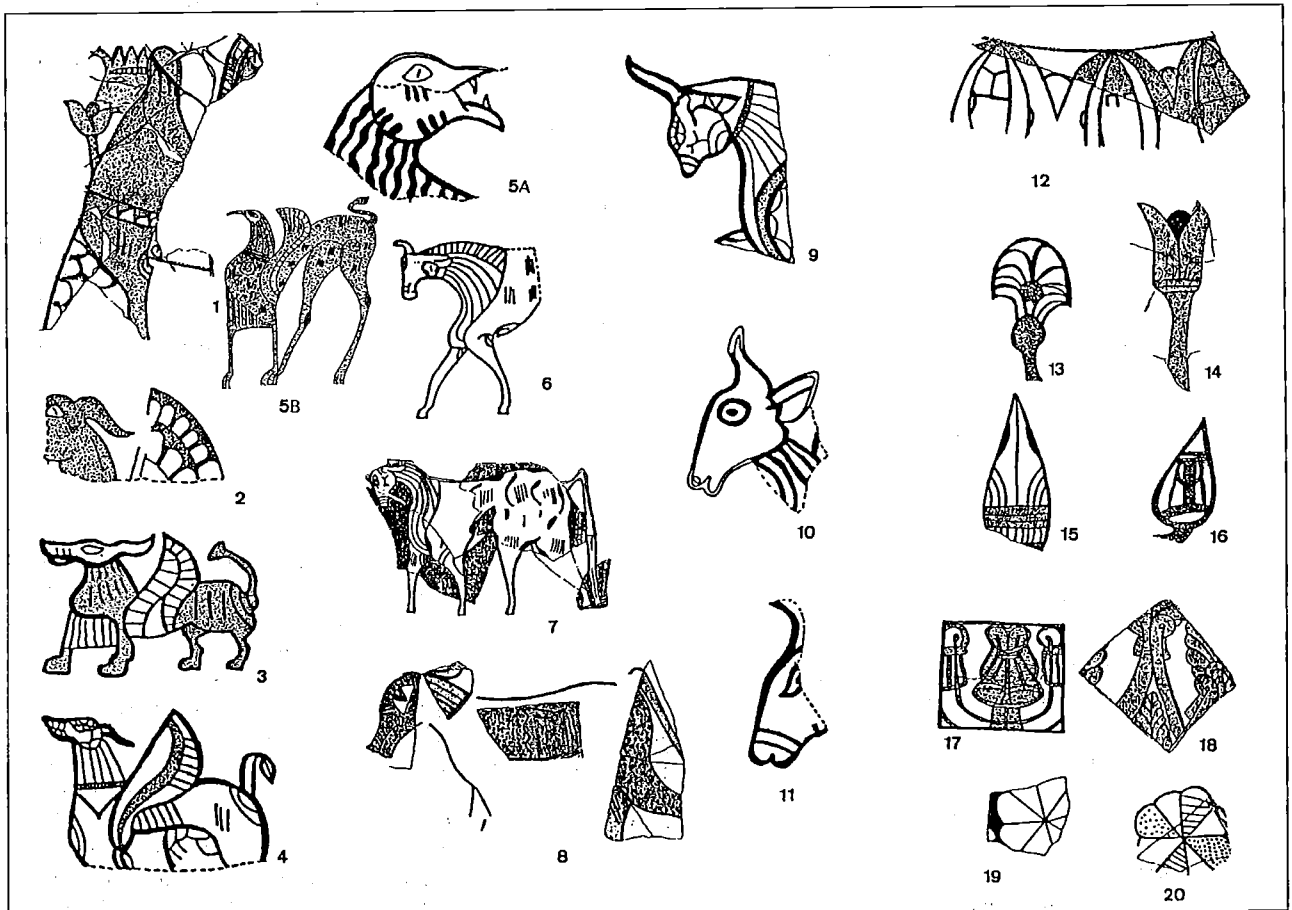


Figura 1. Cerámica pintada orientalizante con representaciones zoomorfas y fitomorfas en el Bajo Guadalquivir.

(*Ibid.*, 1.986, Fig. 8 y Lám. 17 c).

En La Saetilla, contamos con otro ejemplar, en este caso diferente, en el que parece mantenerse el esquema clásico, con cabeza de ave rapaz con su pico abierto, alas, y garras delanteras de ave y traseras de felino, siguiendo la técnica de reserva para el motivo principal (Murillo, 1.989 a, Fig. 1, 1 y Fig. 2, 7, 9 y 10).

En un solar de la calle Marqués de Saltillo en Carmona, y expuesto en una de las salas de su museo municipal, se documentó en las excavaciones de urgencia realizadas en 1.992, un *pithos* que ilustra una hilera de grifos acompañados de flores de lotos que se fechan en la segunda mitad del s. VII o primera mitad del s. VI a.C., y que están fabricados en arcillas de canteras próximas a Carmona (Belén y otros, 1.995). Estos animales, al igual que en La Saetilla, están representados con cabeza de ave, en este caso con un largo pico cerrado que nos recuerda otras ilustraciones del mundo egipcio como la de halcón para Amón-Ra, o mejor la del ibis, distintivo del dios Thot. Portan el faldellín que ya hemos observado en los ejemplares de Montemolín, y utilizan la técnica de la silueta sobre el fondo claro del vaso, marcando la anatomía del cuerpo con haces de líneas paralelas al estilo de los toros del yacimiento de Montemolín en las ancas, lomo y codillos.

Otros ejemplos aislados, nos sirven para ampliar la dispersión de este motivo en otros yacimientos de la zona, como la Mesa de Setefilla, donde encontramos un fragmento que puede corresponder a una posible ala de este animal (Escacena, 1.980, Fig. 6, 258), Cerro Gordo en Gilena, con un fragmento de cola representada al estilo de los grifos observados en Lora o Montemolín (Bandera y otros, 1.989, Fig. II, 47), Carmona-80, con piezas pertenecientes al ala y parte de la cabeza de otro posible grifo (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 21, 1 y 7; Fig. 22, 16). O ya fuera de nuestra área de estudio, el fragmento documentado en el Estrato 12 de Los Quemados, que parece representar también parte del ala de alguno de estos animales (Luzón y Ruiz Mata, 1.973, Lám. XVe).

Con todo, hay que ser cautos con estas piezas, ya que las alas no son exclusivas de los grifos como hemos visto *supra*.

Toros

El toro es el animal real más representado en estas cerámicas, siguiendo tanto la técnica de reserva para el animal, como la de silueta en rojo sobre el fondo claro del vaso.

Contamos en primer lugar con los ejemplares de Lora del Río, que responden a modelos tardo-hititas y sirios, y que presentan cuerpo monumental, cabeza robusta, y un sólo cuerno con la punta hacia arriba acompañado de flores de loto (Remesal, 1.975, Fig. 1).

En Montemolín tenemos varias representaciones que responden al tipo asirio, de cabeza pequeña y cuerpo alargado, entre las que destacan el denominado "ánfora de los toros" de la campaña de 1.983, con dos ejemplares en reserva, con cuerpos que se rellenan de haces de líneas paralelas para resaltar partes y volúmenes (Chaves y Bandera, 1.986, Lám. 16). En la campaña de 1.987, se documentaron otros tres conjuntos de piezas que responden a otros tantos recipientes de este tipo. En este caso, aparecen acompañados de elementos florales como lotos y rosetas, y alternan entre la técnica de reserva para el tercer vaso, y el de silueta para los otros fragmentos, entre los que destacan unos ejemplares que utilizan un punteado pardo-negrusco como elemento decorativo (*Ibid.*, 1.993, Fig. 3-8).

Así mismo, cabe agrupar en este apartado a otras piezas que aparecieron en el transcurso de las primeras campañas de excavación, que suelen representar sus extremidades, cola o trozos de cuerpo, documentados tanto en el Sector I de Montemolín como en el Sector IV de Vico, y que deben corresponder sin duda a estos animales (*Ibid.*, 1.984, Fig. 5.15; *Ibid.*, 1.986, Lám. 17; *Ibid.*, 1.987, Fig. 11).

Otro yacimiento cercano con representación de estos animales es Cerro Gordo en Gilena, donde se documentan fragmentos posiblemente del mismo tipo de recipiente, donde se observa parte del cuello y cuerpo del toro, junto a sus extremidades delanteras y las ancas del animal (Bandera y otros, 1.989, Fig. II). Lamentablemente no pudo ser recogido en esta prospección la pieza correspondiente a su cabeza, hecho que sí ocurre sin embargo en el fragmento recuperado en El Hacho de Benamejil (Murillo, 1.989 b, Fig. 3).

Fuera ya de nuestra zona de estudio, contamos también con otra cabeza de toro, de tipología similar a los de Lora o El Hacho, que fue documentada en el Castillo de Aguilar (Blanco y otros, 1.969, Fig. 29).

Posibles toros, equidos e indeterminados zoomorfos

En este apartado hemos incluido algunos yacimientos o piezas en los cuales el motivo representado es difícil de adscribir a un animal concreto, que pu-

diera ser toro o caballo, aunque este tema, que aparece bien reflejado en otros soportes como los marfiles de la zona de Carmona, no se ha detectado con claridad sobre estas cerámicas.

- Estepa: Contamos con un fragmento que representa los cuartos traseros de un animal, posiblemente toro si lo comparamos con otras piezas semejantes de Montemolín (Remesal, 1.975, Fig. 9).

- C. de S. Juan en Coria del Río: Varios fragmentos que representan las ancas del animal, y una posible pata delantera (Escacena, 1.983, Fig. 7).

- Montemolín: Pata de animal (Chaves y Bandera, 1.984, Fig. 5.16).

- La Saetilla: Pata de animal (Murillo, 1.989 a, Fig. 2, 8).

- Mesa de Setefilla (Cortes 1 y 3): Extremidades de animal (Aubet, 1.982, Fig. 1; Fig. 2.2; Fig. 3.6; Fig. 5.9 y 11).

- Carmona-80: Extremidades de animal (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 22, 1 y 2).

- Alhonor, Herrera: Parte del cuerpo del animal (Perdiguero, 1.982-83, 84).

- Doña Blanca: Fragmentos figurados de animales fantásticos, con una cronología antigua de principios del s. VII a.C., que fueron dados a conocer por su excavador en las VI Jornadas de Arqueología Andaluza, y que quizás se trate de material importado si se confirman las fechas (Ruiz Mata, 1.993, 495; *ibid.*, 1.994, 295).

- Vaina (Pto. Sta. M^a): Fragmento perteneciente a la Est. 1-2 con decoración zoomorfa, pintada en tono marrón rojizo, y que se fecha entre los s. VII y VI a.C. (Prada, 1.995, 127).

- Salado III en Marchena: Fragmento de animal (Fernández Caro, 1.992, Fig. 18, 11).

- Las Cabezas (Osuna): Para algunos autores, representa parte de la cabeza del animal, en la que identifican también su ojo (Pachón y otros, 1.989-90, 223), aunque nosotros creemos que se trata del fragmento de una pata como las documentadas en otros yacimientos como C. Gordo o Montemolín.

Otros ejemplares peninsulares

- Cerro del Peñón: Patas de animal que puede pertenecer a un posible grifo o esfinge por el detalle del faldellín, característico en estas representaciones (Chaves y Bandera, 1.989, 50; Pachón y otros, 1.989-90, Fig. 6).

- El Higuero (Málaga): Posible cabeza de équido con las riendas tirantes según su autor (Recio, 1.991-92: 93).

- Soterraña: Patas de animales (Recio, 1.991-92: 94).

- La Sendilla (Córdoba): López Palo-

mo, 1.987, 129; Murillo, 1.989 a, 79.

- *Cerro Boyero*: Chaves y Bandera, 1.989, Fig. 1.

- *El Espino*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 20.

- *La Estrella*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 23.

- *Ategua*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 24.

- *Cabezo de Córdoba*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 25.

- *La Almanzora*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 28.

- *San Sebastián*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 36.

- *Canillas*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 37.

- *C. Alcalá (Torres, Jaén)*: Varias representaciones de grifos (Pachón y otros, 1.989-90, 213).

- *Máquiz (Mengíbar, Jaén)*: Esfinge (*Ibid.*, 1.989-90, Fig. 3).

- *El Molinillo (Baena, Córdoba)*: Cuartos traseros de un animal (*Ibid.*, 1.989-90, 219).

Motivos fitomorfos

Los temas vegetales son muy frecuentes en estas cerámicas, donde suelen aparecer acompañando a los temas zoomorfos, dando a veces la impresión de que estos animales caminan sobre campos de flores, o como en el caso chipriota, simulen oler el loto.

Flor de loto

Aparece un fragmento de loto abierto vinculado a uno de los toros de Lora del Río (Remesal, 1.975, Fig. 1). También son abundantes en Montemolín, donde ya apreciamos algunas muestras en sus primeras campañas (Chaves y Bandera, 1.984, Fig. 5.15), aunque están mejor representados en las últimas intervenciones sobre el yacimiento, vinculado tanto al tema de los grifos (*Ibid.*, 1.993, Fig. 6), como a la propia esfinge o los toros (*Ibid.*, 1.993, Fig. 2, 6 y 9). En este poblado, la forma usual de realizarlos es rellenando de color rojo las dos hojas laterales de la flor, y marcando con pintura más oscura el botón central.

Otros ejemplos los tenemos en yacimientos como la Mesa de Setefilla, en su Corte 3 (Aubet, 1.982, Fig. 4.7); el nivel 16 de Carmona-80 (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 22, 4), que a veces ha sido identificado como flor de papiro, y que nosotros hemos considerado como una palmeta abierta; o el reciente hallazgo en la c/ Marqués de Saltillo expuesto en el Museo Municipal de Carmona, con dos *pithoi*, de 56,5 y 59 cm. de altura (Belén y otros, 1.995, 671), decorados en su parte central con la alternancia de

capullos y flores de lotos en tonos rojos silueteados en negro, y en donde podemos apreciar ciertas irregularidades en la composición de las flores, con algunos pétalos que se abren desmesuradamente; Cerro Gordo en Gilena, con el motivo en rojo delimitado por líneas negras (Bandera y otros, 1.989, 302); el Cortijo de La Suerte en Ecija, procedente de un "Tell" aún no excavado, pero que por su material de superficie y el que se observa en su cortado natural, promete novedades interesantes sobre este tema (Núñez y Muñoz, 1.991, Lám. 6)². Y finalmente, en otros puntos que se salen de nuestro área de trabajo, como los vasos procedentes de un ajuar funerario de Cástulo (Remesal, 1.975, 10).

Capullos de flor de loto

Tema más frecuente que el anterior, y cuyos primeros ejemplares fueron recogidos en el trabajo de Remesal, donde aparecen citados fragmentos procedentes del Cerro Macareno, Alcolea, Estepa, Entremalo, o el castillo de Aguilar (1.975, Fig. 3, 8-10 y 14).

Otro yacimiento interesante es Montemolín, donde aparte de las representaciones convencionales (Chaves y Bandera, 1.993, Fig. 6 y 9), tenemos una pieza con el motivo en reserva, en el que se combinan líneas rectas y curvas que le confieren un aspecto diferente (*Ibid.*, 1.993, Fig. 4), y que hemos vuelto a documentar en los recientes sondeos de Carmona (Belén y otros, 1.995), en los dos *pithoi* expuestos en su Museo Municipal en los sótanos del Ayuntamiento, formando parte de unas guirnalda que decoran la parte central de estos vasos fechados en entre el s. VII y VI a.C., y con tamaños y grado de ejecución diferentes según el *pithos*, y el espacio libre que le permiten las flores. Otro motivo semejante se observa en los recipientes de C. Alcalá Torres (Pachón y otros, 1.989-90, Fig. 2).

También los encontramos en Setefilla, en sus Cortes 2 y 3 (Aubet y otros, 1.983, Fig. 59 y 48), y otros puntos de la zona del Genil y zona cordobesa como El Hacho y Cerro Boyero (Murillo, 1.989 b, Tabla 1, nº 19 y 27).

Palmetas de cuenco

Motivo también conocido como florescencia, y vinculado al tema del "árbol de la vida".

Algunos ejemplares fueron dados a conocer en la publicación de Remesal, como las piezas de Estepa y Cerro Macareno, similares a los que aparecen en otros soportes como los marfiles orientalizantes de la Cruz del Negro

(1.975, Fig. 9, 8; Fig. 3).

Otro fragmento relacionado con este tema, apareció en el transcurso de la campaña de 1.987 en Montemolín (Chaves y Bandera, 1.993, Fig. 10). Y otro posible ejemplar lo tenemos en una pieza, con motivo en reserva, de La Saeitilla (Murillo, 1.989 a, Fig. 4, 23).

Rosetas

Tenemos varias representaciones de este tema, que normalmente se traza al estilo chipriota, y cuyo número de pétalos varía entre las cuatro o seis del vaso de la Cruz del Negro, del que sólo se conserva un dibujo somero de Bonsor (1.899, Fig. 193), y los seis u ocho de Montemolín, que es lo más frecuente para este motivo, y que se decoran alternando pétalos en rojo y otros en reserva del fondo del vaso, o rellenos con rayas y puntos en los ejemplares que acompañan el toro moteado de 1.987 (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 9; *Ibid.*, 1.993, Fig. 7).

Otros ejemplares son los de Cerro Gordo en Gilena, con técnica de ejecución muy semejante a los de Montemolín (Bandera y otros, 1.989, Fig. 11, 46), el fragmento del nivel 14 de Carmona-80, que utiliza el punteado (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 25, 7), o los que aparecen reflejados en uno de los *pithoi* expuestos en Carmona, procedentes de la excavación en la c/ Marqués de Saltillo, y que aparecen acompañando a otros temas vegetales como las flores y capullos de lotos (Belén y otros, 1.995, 673). También se aprecian en otros puntos peninsulares como Soterraña en Málaga, con ocho pétalos en negro y rojo (Recio, 1.991-92: Fig. 2).

Indeterminados fitomorfos

Algunos yacimientos presentan algunas piezas cuyos autores asimilan a este tipo decorativo y al que nosotros no hemos tenido acceso, o bien los fragmentos en sí eran poco representativos y de difícil adscripción. De todas formas, hemos preferido incluirlas en este apartado porque son puntos importantes en este período, y están situados en zonas estratégicas.

En primer lugar, hacer mención de los fragmentos de Alhonor (López Palomo, 1.981, 157), poblado que ya había dado muestras de estas decoraciones en otras campañas anteriores como ya hemos visto *supra*, o los motivos recogidos en el Castillo de Doña Blanca, en niveles fechados a principios del s. VII a.C. (Ruiz Mata, 1.994, 295).

Junto a ellos, otros posibles ejemplares procedentes de las prospecciones de la comarca de Fuentes de Anda-

lucía en yacimientos como los Cerros de S. Pedro, o de Salado III en Marchena, llevados a cabo por Fernández Caro (1.992; 55 y Fig. 18, 10)³.

Por último, y fuera de nuestra zona de estudio, el caso de Acinipo en Ronda, donde a sus investigadores, aún reconociendo el carácter figurativo de su fragmento, les resulta difícil definir si se trata de un motivo zoomorfo o fitomorfo (Aguayo y otros, 1.991, 568).

Geométricos que acompañan a los temas figurativos (Fig. 2)

Acompañando a los temas propiamente figurativos, nos encontramos con una serie de motivos geométricos que merecen la pena entresacar de las bandas y filetes ya comentadas anteriormente, y cuya clasificación la hemos efectuado en función de las dos ya existentes por parte de Chaves y Bandera para Montemolín (1.986, Fig. 14), de cuya sistematización hemos preferido descartar los dos primeros motivos por no aparecer, hasta el momento actual vinculados a decoración figurada, sino formando motivos únicos sobre cuencos carenados analizados en el capítulo anterior; y la posterior de Murillo, quien reinterpreta los motivos anteriores, completándolos con los recientes hallazgos de La Saetilla (1.989 b, Fig. 4).

En nuestro caso, hemos preferido agruparlos a partir de los motivos más simples hacia otros más complejos del siguiente modo:

1.- **RAYAS VERTICALES:** Tipo 8 de Montemolín, donde aparecen agrupadas de tres en tres, formando el motivo principal del cuello y hombro del "ánfora de los toros" (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 1). También se documentan en los cuellos de los *pithoi* con decoración fitomorfa de Carmona, expuestos en su Museo Municipal.

2.- **RAYAS INCLINADAS:** Tipo 9 de Montemolín, y cuyo mejor ejemplo lo tenemos en el hombro del *pithos* con representación de toros nº 2 de 1.987 (Chaves y Bandera, 1.993, Fig. 4).

3.- **TRIÁNGULOS RELLENOS DE PUNTOS:** Tipo 3 de Montemolín y B.1.1 de Murillo. En Montemolín, han aparecido vinculados al tema floral de la roseta (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 9 d y 16), y también se dan en otros yacimientos como el nivel 16 del C. Macareno (Pellicer y otros, 1.983, nº 1185) y Carmona-80 (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 28, 5), aunque en estos casos, no queda claro su relación con ese tema.

4.- **TRIÁNGULOS RELLENOS DE RAYAS:** Tipo 4 de Montemolín y B.1.2 de Murillo. Dentro de nuestra zona de estudio, tenemos los fragmentos de

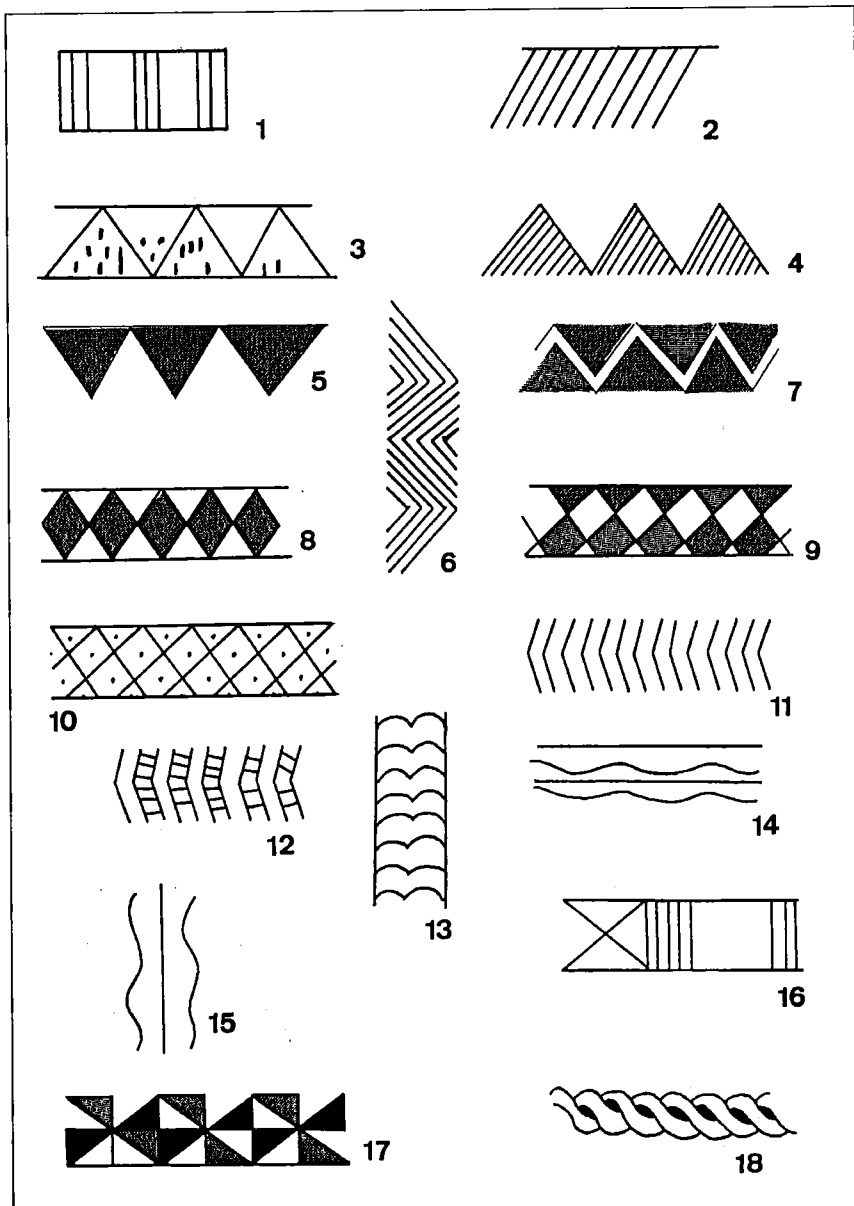


Figura 2. Tipología de los motivos geométricos que acompañan a los motivos figurados en el Bajo Guadalquivir.

Montemolín (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 14, 4), y los de C. Gordo en Gilena (Bandera y otros, 1.989, Fig. III). También tenemos conocimiento de otros ejemplares en el castillo de Aguilar, ya en tierras cordobesas (Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 18).

5.- **TRIÁNGULOS RELLENOS DE PINTURA ROJA:** No presente en las clasificaciones anteriores, tenemos dos yacimientos que nos lo avalan: Montemolín, formando la decoración del hombro del "ánfora" de los toros nº 1 de la campaña de 1.987 (Chaves y Bandera, 1.993, Fig. 5), y otro fragmento documentado en la prospección de El Casar en Utrera (Mancebo, 1.993).

6.- **TRIÁNGULOS ALTERNOS VERTICALES FORMADOS POR LÍNEAS QUEBRADAS:** Tipo 10 de Montemolín y B.1.4

de Murillo. El único ejemplar con este motivo lo encontramos en el hombro de un recipiente tipo *pithos* de Montemolín (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 7 b), con los triángulos dispuestos vertical y no horizontalmente como los representa Murillo en su tabla.

7.- **DOBLE SERIE DE TRIÁNGULOS AFRONTADOS EN ROJO:** Tipo B.3 de Murillo, delimitados por una línea en zig zag en reserva, como muestra el fragmento de La Saetilla (1.989 a, Fig. 4, 25).

8.- **ROMBOS UNIDOS POR SU EJE MENOR:** Tipo B.2 y B.5 de Murillo. Los ejemplares citados por este autor de La Saetilla, configuran un único motivo, distinguiendo los realizados en negativo o reserva del Tipo B.2, y los decorados en positivo con pintura roja del Tipo B.5 (1.989 a, Fig. 4, 23, 27 y 28). Otro

posible paralelo, procede de un ánfora de Villaricos (Almagro, 1.967, 346).

9.- **AJEDREZADO**: Tipo B.7 de Murillo, motivo que alterna los rombos en rojo con los realizados en reserva, como vemos en el fragmento de La Saetilla (1.989 a, Fig. 4, 26).

10.- **RETICULADO DE ROMBOS CON PUNTO CENTRAL**: Tipo 5 de Montemolín y B.6/B.10 de Murillo. Tenemos algunos ejemplares combinados con un motivo de cuerda, procedentes de Montemolín (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 17), y de La Saetilla (Murillo, 1.989 a, Fig. 2, 11).

11.- **CHEVRONS**: Tipo 6 de Montemolín y B.8.1 de Murillo. Es un motivo frecuente que suele utilizarse para decorar el cuello y hombro de los *pithoi*. En Montemolín, tenemos varias piezas casi completas de las bocas de estos recipientes que nos muestran este motivo, presente desde las primeras campañas (Chaves y Bandera, 1.984, Fig. 5.21; *Ibid.*, 1.986, Fig. 4 b y 11). También se documenta en otras excavaciones como el nivel 19 de Carmona-80 (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 21, 5), o el vaso de los grifos documentados en la excavación de Marqués de Saltillo en la misma Carmona (Belén y otros, 1.995, 673), y prospecciones como la de C. Gordo en Gilena (Bandera y otros, 1.989, Fig. III) y Loma Lombriz I en Marchena (Fernández Caro, 1.986 inédito). Siendo un tema que también podemos encontrarlo en yacimientos coloniales como Guadalhorce (Arribas y Arteaga, 1.975, nº 11).

12.- **CHEVRONS CON RAYADO INTERIOR**: Es una variante de la anterior, que se conoce como tipo 7 de Montemolín y B.8.2 de Murillo. El único ejemplo constatado hasta el momento pertenece al hombro del *pithos* de los grifos de Montemolín (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 5 y 6).

13.- **DOBLES UVES EN VERTICAL**: Vinculado al tema de la cuerda, se corresponde con el tipo 11 de Montemolín y B.14 de Murillo. Aparece incorrectamente en ambas clasificaciones, ya que no se sitúan según la orientación de los fragmentos de Montemolín donde han aparecido (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 7).

14.- **LÍNEAS DE AGUAS HORIZONTALES**: Tipo 12 de Montemolín y B.13 de Murillo. Sólo contamos con un fragmento procedente del poblado de Montemolín (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 18 a).

15.- **LÍNEAS DE AGUAS VERTICALES**: Tipo 13 de Montemolín. Como el motivo anterior, la única pieza corresponde a este yacimiento (Chaves y

Bandera, 1.986, Fig. 18 b).

16.- **TRIGLIFOS Y METOPAS**: Tipo B.9 de Murillo. Se corresponde con los dos únicos fragmentos documentados de Montemolín (Chaves y Bandera, 1.986, Fig. 13).

17.- **MOLINETES**: Tipo B.11 de Murillo. Tema frecuente en estas representaciones, que hunde sus raíces en el geométrico griego, con buenos ejemplos en algunas cerámicas de Creta al estilo de los fragmentos de Montemolín, donde se documentan desde el s. VII a.C. (Chaves y Bandera, 1.984, Fig. 5.33; *Ibid.*, 1.986, Fig. 9 c y 12).

Otros ejemplares los tenemos en los vasos de Lora y Alcolea del Río, recogidos en el trabajo de Remesal (1.975, Fig. 6 y 7), así como otros fragmentos de Carmona-80 (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 21, 2 y Fig. 28, 6), o del Cerro de S. Juan en Coria del Río (Escacena, 1.983, Fig. 7, 62).

18.- **CUERDA O "GUILLOCHE"**: Tipo B.12 de Murillo. Se trata en este caso del motivo más representado en estas cerámicas orientalizantes, sirviendo de cenefa de enmarque para los temas figurativos animales o vegetales (Chaves y Bandera, 1.993, Fig. 7 y 9). En Montemolín, tenemos un gran número de fragmentos, formando variantes y realizados siguiendo distintas técnicas: lo encontramos tanto dispuesto vertical como horizontalmente, y con tonos bícromos o monocromos (*Ibid.*, 1.986, Fig. 7, 11 y 5). Incluso encontramos la representación del nudo que remata el extremo de este motivo (*Ibid.*, 1.986, Fig. 10). También lo hallamos en el Sector IV de Vico, en un nivel fechado en la primera mitad del s. VI a.C., en un fragmento con la pintura muy desvaída (*Ibid.*, 1.987, 374), y en otra serie de yacimientos como La Saetilla (Murillo, 1.989 a, Fig. 2, 11-12), la zona de Los Alcores (Remesal, 1.975, Fig. 13), el vaso de los grifos de Carmona, datado en el s. VI a.C. por sus investigadores (*pithos* procedente de la excavación de urgencia en la calle Marqués de Saltillo), C. Blanco en Alcalá de Guadaíra (inédito), la zona de Jerez (Chaves y Bandera, 1.989, 50), y fuera de nuestro área de estudio, en Fuente Tójar (Remesal, 1.975, 10), la Muela de Santaella (López Palomo, 1.987, 139), Villaricos (Almagro, 1.967, Fig. 2), y Cerro Boyero (Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 27).

Indeterminados

- *Cerro Gordo*: Bandera y otros, 1.989, 302 y 306.

- *La Saetilla*: Murillo, 1.989 a, 83, Fig. 1, 3-6; 3, 22; 4, 24.

- *Corte 1 de la Mesa de Setefilla*:

Aubet, 1.982, Fig. 2, 3-5.

- *Corte 3 de la Mesa de Setefilla*: Aubet, 1.982, Fig. 5, 10, 12 y 13.

- *Montemolín*: Chaves y Bandera, 1.984, Fig. 5.23 y 31.

- *El Arahal*: Blanco y otros, 1.969, 147; Remesal, 1.975, 9.

- *Zona de Los Alcores*: Remesal, 1.975, Fig. 12.

- *Carmona-80*: Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 21, 3, 8-9; 22, 3, 9-15, 17-18, 20-22; 25, 4-6; 28, 3.

- *La Lantejuela*: Motivo bícromo con pintura rojo coral y líneas negras (Chaves y Bandera, 1.986, 126).

- *Km. 15,5 Carretera de Ecija*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 12.

- *Alhonor*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 14.

- *El Hacho*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 19.

- *Peñaflor*: Fragmento muy pequeño y poco representativo, pero semejante en calidad a los de Montemolín según referencia oral de su excavador (Ramírez, 1.991, 427).

- *C. de S. Juan de Coria del Río*: Escacena, 1.983, Fig. 7, 61.

- *Cerro Platero*: Pérez y otros, 1.990, 609.

- *La Algaida*: Escacena, 1.980, 197, nota 22.

- *Tocina*: Arteaga, 1.988, nota 36.

- *La Roda de Andalucía*: Arteaga, 1.988, nota 36.

- *C. de S. Pedro* (Fuentes de Andalucía): Fernández Caro, 1.992, 57.

- *La Platosa V* (Marchena): Fernández Caro, 1.992, 98.

- *C. Gordo* (Marchena): Fernández Caro, 1.992, 121.

Otros ejemplares peninsulares

- *Los Quemados*: Luzón y otros, 1.973, Fig. XV f-g.

- *Aguilar*: López Palomo, 1.979, Lám. 9 A.

- *Peña Negra*: González Prats, 1.979, Fig. 37, 18.

- *Montemayor*: Chaves y Bandera, 1.989, Fig. 1.

- *Torre Paradones*: Chaves y Bandera, 1.989, Fig. 1.

- *Las Vistillas*: Chaves y Bandera, 1.989, Fig. 1.

- *Cerro del Peñón*: Chaves y Bandera, 1.989, Fig. 1.

- *La Atalaya*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 7.

- *Los Carramolos*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 17.

- *Almodóvar*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 21.

- *La Estrella*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 23.

- *Ategua*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 24.

- *La Almazora*: Murillo, 1.989 b, Tabla 1 nº 28.

- *Acinipo*: Aguayo y otros, 1.991, 568.

Soportes cerámicos

Fundamentalmente son dos los tipos de recipientes que sirven de soporte a estas decoraciones, el más difundido obedece a grandes vasos con cuello corto y troncocónico, galbo de perfil elíptico y cuatro asas trigeminadas que en poblados como Montemolín se denominan comúnmente como "ánforas" (Chaves y Bandera, 1.986, 122). Estos recipientes, de origen oriental, documentados en modelos sirio-palestinos de la segunda mitad del II Milenio a.C. (*Ibid.*, 1.986, 123), presentan cronológicamente una evolución morfológico-tipológica, con la presencia de un baquetón o moldura entre el cuello y el galbo durante el s. VI a.C., con ejemplos como el fragmento de El Casar en Utrera (Mancebo, 1.993), que desaparecerá posteriormente en el s. V a.C. (Murillo, 1.989 a, 74), lo que incluye a los vasos objeto de este estudio dentro de un período Orientalizante Pleno (Fig. 3).

El otro tipo de formas cerámicas con decoración figurativa, responde a cuencos carenados como los documentados en Montemolín en los niveles III y IV (Chaves y Bandera, 1.986, 144, Fig. 15 y 20), y que también son frecuentes en Carmona-80 dentro del s. VI a.C. (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 25, 7).

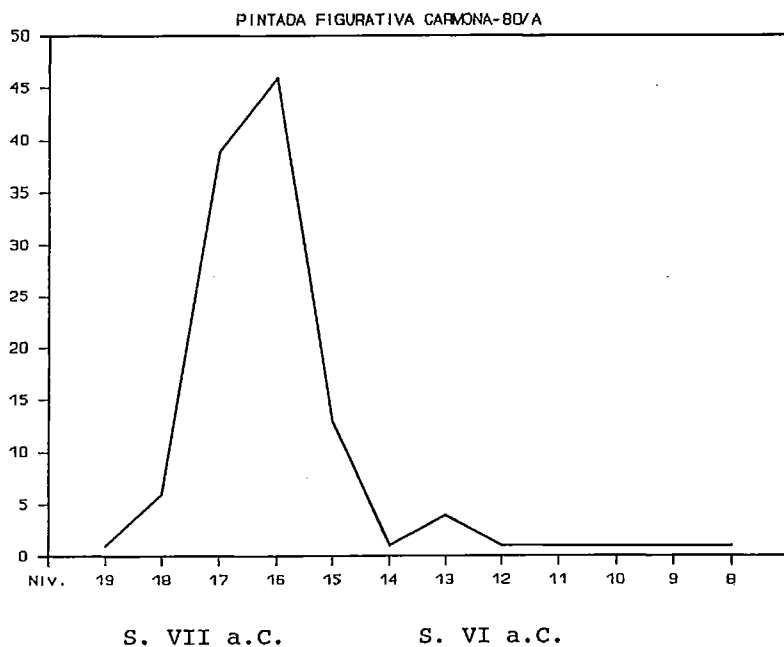
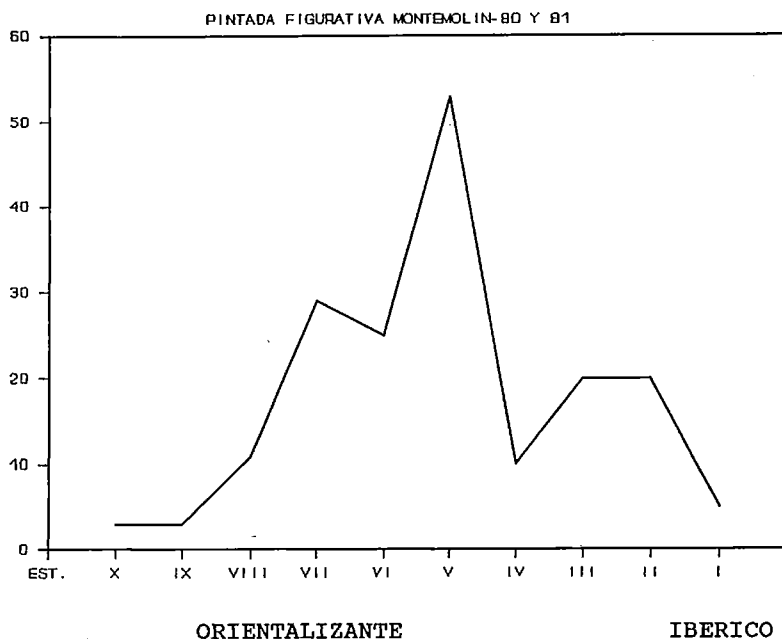
Junto a estas formas, se dan otras menos frecuentes como las típicas urnas Cruz del Negro (Bonsor, 1.899, Fig. 193), o ánforas de saco (Almagro, 1.967, 346), que amplían actualmente el repertorio tipológico de estos vasos decorados.

Cronología

A continuación hemos querido señalar el margen cronológico que se puede establecer actualmente de estas cerámicas, a través de los datos obtenidos por los fragmentos recogidos en contextos estratigráficos fiables:

- *Dofia Blanca*: La única referencia que tenemos para estas piezas son las que nos da su excavador en las VI Jornadas de Arqueología Andaluza, según el cual se documentan en niveles antiguos, de principios de un s. VII a.C., que de confirmarse, serían los primeros vestigios peninsulares para estos motivos figurados, que serían claramente importados (Ruiz Mata, 1.993, 945; *ibid.*, 1.994, 295).

- *C. Macareno*: Aparte del fragmento recogido por Remesal (1.975, Fig. 3),



en el transcurso de la campaña de 1.976, se constató un fragmento con decoración geométrica en su nivel 16, fechado en torno al segundo cuarto del s. V a.C. (Pellicer y otros, 1.983, nº 1185).

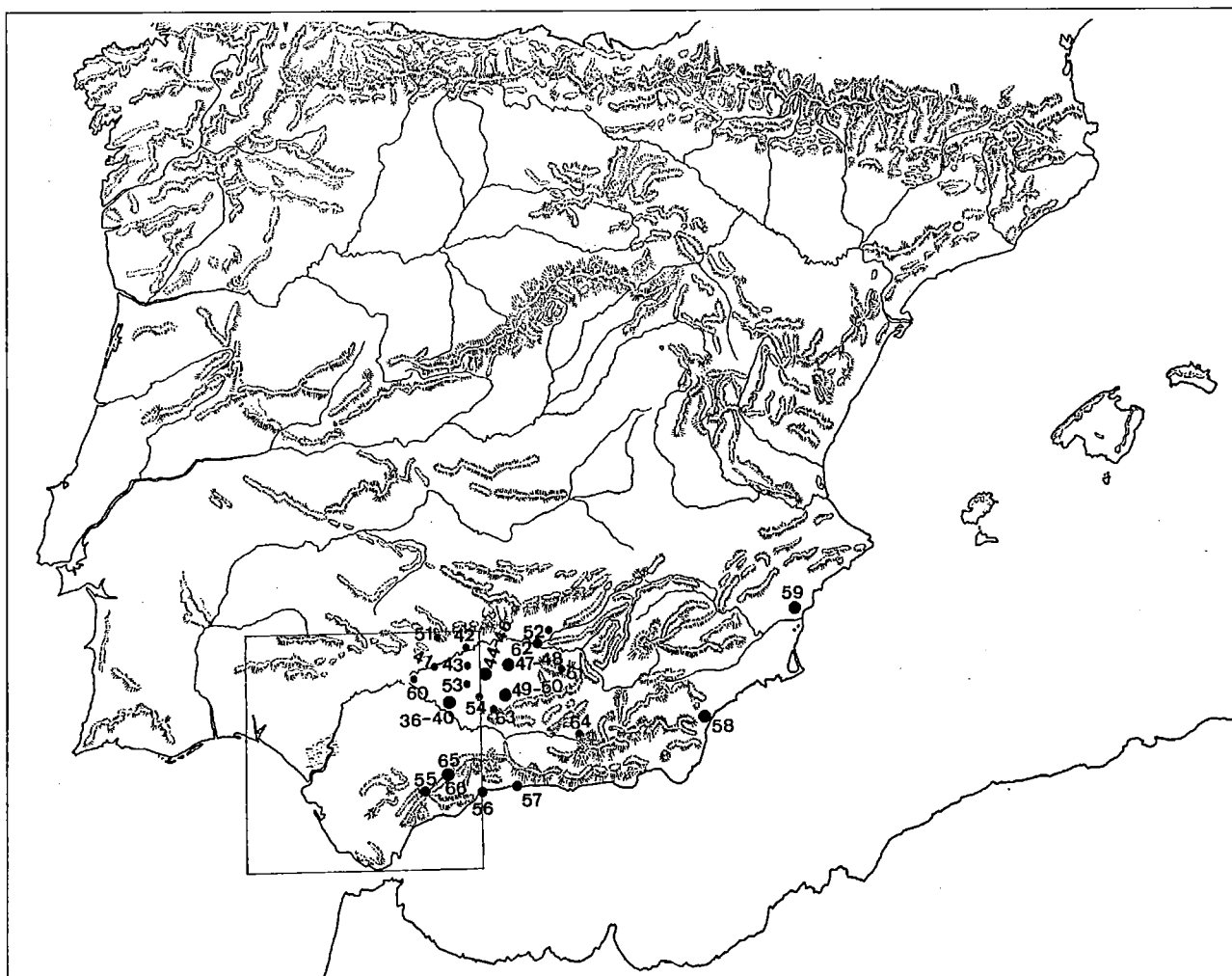
- *Carmona-80/A*: Yacimiento con abundantes muestras de estas cerámicas decoradas, que se encuentran documentadas desde su nivel 19, del s. VII a.C. al nivel 8, datado en la primera mitad del s. V a.C. (Pellicer y Amores, 1.985, Fig. 21-28).

- *Marqués de Saltillo*: La estructura rectangular del ámbito 6 de este yacimiento (U.E. 64), está datada por la tipología de sus piezas cerámicas entre

la segunda mitad del s. VII y la primera mitad del s. VI a.C. (Belén y otros, 1.995, 672).

- *Montemolín*: Es el poblado que ha dado mayor número tanto de piezas como de temas figurados. Están presentes en su estratigrafía desde niveles fechados en el s. VII a.C., en su Estrato X de los Cortes D-E-F, hasta los niveles superficiales de finales del s. VI a.C. (Bandera y otros, 1.993).

- *Mesa de Setefilla*: Los fragmentos de este yacimiento, se documentan dentro de la Fase V propuesta para este poblado, y pueden ser fechados, según sus investigadores, en los momentos fina-



Mapa 2.- Yacimientos con cerámicas pintadas orientalizantes de la Cuenca Media del Guadalquivir y resto de la Península: 36- La Sendilla (Santaella); 37- La Muela (Santaella); 38- Los Carramolos (Montalbán); 39- C. del Castillo (Aguilar); 40- Canillas; 41- Almodóvar; 42- Los Quemados (Córdoba); 43- Espino (Córdoba); 44- Torre Paradones (Castro del Río); 45- Ategua (Córdoba); 46- Cabezo de Córdoba (Castro del Río); 47- Almanzora (Luque); 48- C. de las Cabezas (Fuente Tójar); 49- Cerro Boyero (Valenzuela); 50- Los Alcores (Porcuna); 51- La Estrella (Espiel); 52- Cástulo (Linares); 53- Montemayor; 54- Las Vistillas (Nueva Carteya); 55- Acinipo (Ronda); 56- C. del Villar (Málaga); 57- C. del Peñón (Málaga); 58- Villaricos (Almería); 59- La Peña Negra (Crevillente); 60- S. Sebastián (Hornachuelos); 61- C. Alcalá (Torres, Jaén); 62- Maquiz (Mengíbar); 63- El Molinillo (Baena, Córdoba); 64- C. de los Infantes (Pinos Puente, Granada); 65- El Higuero (Teba, Málaga); 66- Soterraña (Teba).

les del s. VI a.C. o a comienzos del V a.C. (Escacena, 1.980, 197).

- *La Saetilla*: En niveles de su Fase III, de la segunda mitad del s. VII y principios del s. VI a.C. según su excavador (Murillo, 1.989 a, 68-69).

- *Alhonor*: Los fragmentos documentados en el Corte IV de 1.975, se localizan entre los Estratos IV y II, fechados por su autor a partir del tránsito del s. VII al s. VI a.C. y a lo largo de toda esa centuria (Perdiguero, 1.982-83, 93). Y los correspondientes a la campaña de 1.978, dentro de su Fase III, Estrato II, que se fecha a fines del s. VII y comienzos del VI a.C. (López Palomo, 1.981, 157).

- *Los Quemados*: Los tres fragmentos recogidos en su excavación, pertenecen a su Estrato 12 del s. VII a.C.

(Luzón y Ruiz Mata, 1.973, Lám. XV, e-g).

- *Porcuna*: Sus fragmentos proceden de la Fase VII del Corte 15, que su excavador sitúa entre fines del s. VII y la primera mitad del s. VI a.C. (Arteaga, 1.987, 284).

- *Guadalhorce*: Procede de los estratos superficiales, quizás del s. VI a.C. (Arribas y Arteaga, 1.975, Fig. III b).

- *Peña Negra*: El fragmento citado pertenece al nivel I del Corte 2 a, incluido dentro de la Fase II del yacimiento (González Prats, 1.979, Fig. 37, 18).

- *Acinipo*: Se documentan en niveles fechados por sus excavadores dentro del s. VII a.C. (Aguayo y otros, 1.991, 568).

Como podemos apreciar, aparte de los fragmentos aún sin ilustrar de Doña Blanca, la constatación de estas cerá-

micas en el Valle del Guadalquivir se produce en un momento cercano a la mitad del s. VII a.C. en yacimientos como Carmona o Montemolín, aunque su apogeo lo reflejan más claramente sus niveles del s. VI a.C., quedando algunas perduraciones tardías que pueden ser fechadas a principios de la centuria siguiente.

Funcionalidad

Un hecho interesante surge al relacionar estas decoraciones con los vasos que lo llevan, es decir, al tratar de la importancia de estos recipientes, o mejor dicho, de su contenido, ya que estos motivos parecen anunciar alguna función relacionada con algo que incide en el mundo de lo sagrado (Chaves y De La Bandera, 1.986, 143). Estos fragmen-

tos portaran vino, aceite, o cualquier otra sustancia, infieren estructuras arquitectónicas relacionadas con un área religiosa o palacial donde se realizaran ciertos rituales con su contenido. ¿Deberíamos pensar entonces que estos vasos obedecen sólo al fruto del comercio con pueblos vecinos?, o ¿habría más bien que pensar en el establecimiento de unas clases privilegiadas indígenas en esta zona que utilizaran estos recipientes y sus contenidos para posibles libaciones u ofrendas sagradas? No podemos olvidar en este punto, que en algunos yacimientos se ha podido asociar la presencia de estas cerámicas a núcleos destacados del resto del asentamiento, como en Montemolín, donde están vinculados a un recinto especial, palacio o templo (Chaves y De La Bandera, 1.991, 714), considerar la posible interpretación de las grandes construcciones de los niveles orientalizantes del Corte 3 de la Mesa de Setefilla, como un recinto palaciego o religioso con este tipo de cerámicas (Escacena, 1.987), o el carácter privilegiado de las estancias con estas cerámicas recientemente descubiertas en los sondeos de Carmona (Belén y otros, 1.995, 674), o el posible santuario en la parte más alta del Cerro de S. Juan de Coria del Río (Belén, 1.993, 48).

Sin embargo, para Murillo (1.989 a, 93), el aparecer esta cerámica casi exclusivamente en zonas de hábitats, obedece a un carácter funcional, y carecen para él de un contenido simbólico o ritual específico, y los considera como objetos de prestigio, aunque su contenido debió ser valioso, lo que explicaría lo excepcional de la decoración empleada. Estos productos procederían de la misma zona en que se fabricaban los envases, y estarían destinados al consumo de sus élites (Murillo, 1.989 b, 160).

Rutas de distribución

Si hasta el momento se consideraba como ruta principal, el Valle del Guadalquivir a partir fundamentalmente de tres de sus afluentes como el Corbones, Genil o Guadajoz (Murillo, 1.989 b, 156), fragmentos como el de Utrera, se encontrarían en conexión con una nueva vía fluvial que sería el Guadaira, a la luz de los últimos hallazgos del Término Municipal de Alcalá de Guadaira (inédito), o el del Arahal (Blanco y otros, 1.969, Fig. 29), al que se le sumaría esta nueva pieza de El Casar en Utrera (Ruiz, 1.982). Asimismo, esta zona debería relacionarla con la ruta del Guadalete, río que pondría en conexión la zona de la campiña sevillana con la zona

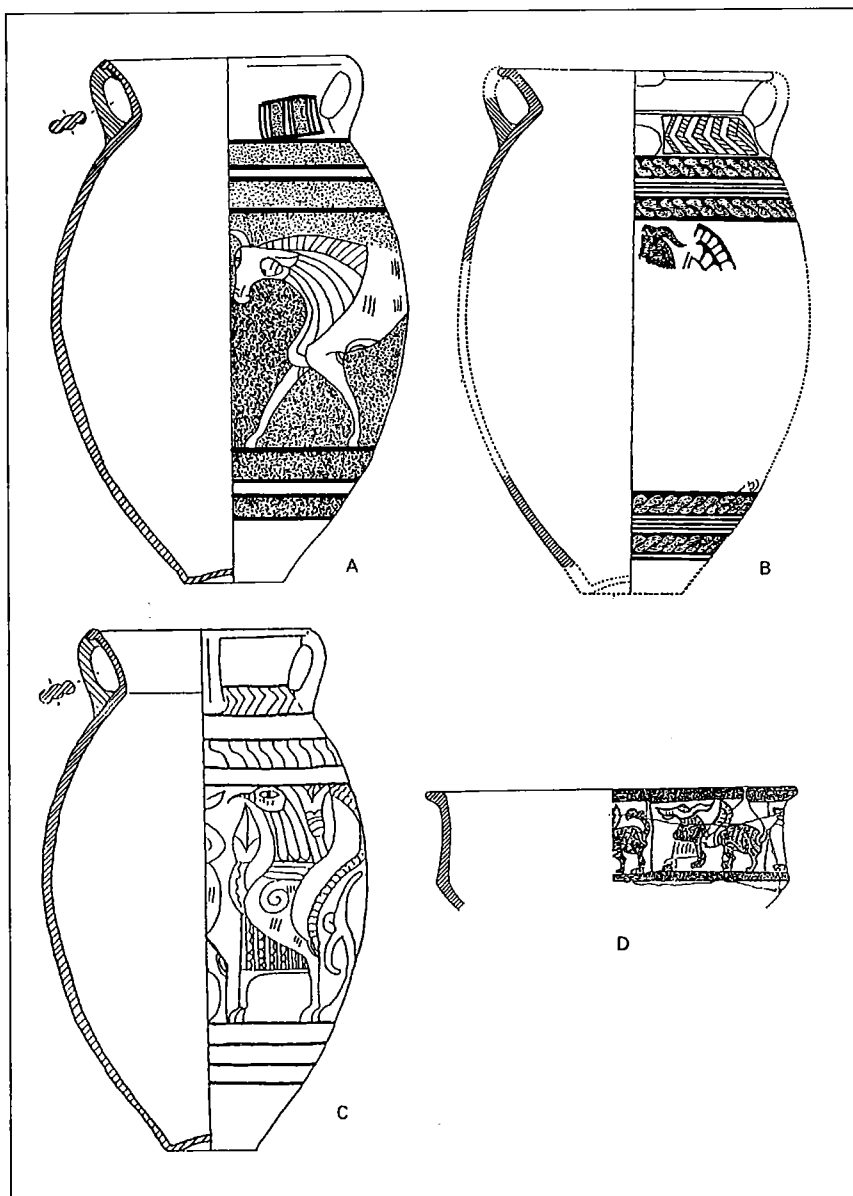


Figura 3. Soportes cerámicos sobre los que se practican la decoraciones figuradas en el Bajo Guadalquivir.

gaditana, como corroboran las nuevas cerámicas de este tipo encontradas en yacimientos como Doña Blanca (Ruiz Mata, 1.993, 495), Jerez (Chaves y de La Bandera, 1.993, Fig.1), Vaina (Prada, 1.995), u otros puntos intermedios como Pancorvo en Montellano, donde tenemos atestiguada la presencia de otros materiales orientalizantes, como fibulas, escarabeos, *thymaterion*, o puntas de flecha de arpón (Mancebo y Ferrer, 1.988-89), y donde no hemos podido encontrar rastros de ningún tipo de cerámica, debido al peculiar modo en que se extrajeron sus piezas (uso del detector de metales por clandestinos), lo cual no indica que en este punto, vital de contacto entre la zona de sierra, limitada al Sur por el río Guadalete, con la campiña sevillana, no pudiéramos

contar con estas cerámicas cuando se llevara a cabo una intervención arqueológica.

Faltaría pues, que en Pancorvo o en un yacimiento cercano de esta zona, aparecieran estas cerámicas, ya que uniría o sería el punto de enlace entre la vía del Guadalete, Guadaira y Corbones, estableciéndose como el centro neurálgico de estas producciones en las estribaciones subbéticas, y podría ser la zona de enlace con la Hoya de Málaga a través del Guadalhorce o las rutas terrestres que aparecen citadas en fuentes clásicas como Avieno (Mancebo, 1.994).

Los nuevos hallazgos de Cerro Gordo en Gilena, (Bandera y otros, 1.989), parecen corroborar estas hipótesis, ya que se encuentra situado junto al río

Blanco, en una zona estratégica que controla el acceso desde el Sudeste de la Campiña Sevillana, llegando al Valle del Guadalhorce, centro colonial donde también se dan estas cerámicas (Murillo, 1.989 b, Fig. 1; Aubet, 1.988). El nacimiento del Corbones y del río Blanco (afluente del Genil) enlazarían en estas sierras con los orígenes de los ríos de La Venta y Guadalteba, que se unen con el Guadalhorce (Pérez y otros, 1.989, 208-209). También podemos citar el ejemplo de Acinipo, que se encuentra enclavado dentro de las depresiones béticas en un punto de cruces de caminos entre la cabecera del Guadalete, Corbones, Guadiaro y Guadalhorce (Aguayo y otros, 1.991, 570).

Origen de estas cerámicas

Ultimamente se ha debatido mucho el tema del origen de estas cerámicas, y hasta el momento, lo único que se ha podido confirmar es que se fabrican en talleres locales, en una raíz sirio-palestina para la forma de estos recipientes, y que la temática decorativa sería más propia del mundo chipriota y griega del Este (Chaves y De La Bandera, 1.993, 64-65). Pero, ¿quiénes y por qué se difunden estas representaciones en el Sur de la Península?

Si consideramos a Chipre como posible punto de embarque oriental de personajes alóctonos con destino a la Península Ibérica, tendríamos que considerar y valorar la mezcla de elementos griegos, fenicios y egipcios que se producen en esta isla durante este periodo intenso de relaciones mediterráneas, y cuyas pruebas nos la ofrece la arqueología, con materiales como el escarabeo hallado en Pancorvo (Montellano, Sevilla), de posible origen naucrática traído en barcos semitas, y a un poblado cercano de El Casar, insistiendo de nuevo en la importancia de la ruta del Guadalete como introductora de estos elementos (Mancebo y Ferrer, 1.988-89, 327).

Ahora bien, la presencia de estos "orientales no semitas", no sería homogénea en cada zona, prevaleciendo unas u otras en lugares diversos, o lo que es lo mismo, en la zona de la campiña sevillana y cordobesa, debieron asentarse en un momento de la primera mitad del s. VII a.C. si no antes, grupos humanos muy concretos, que realizan en poblados de carácter indígena estas cerámicas con decoración figurativa. Por ello, las piezas de Montemolín, son distintas a las de Lora del Río (Chaves y De La Bandera, 1.993, 56-57), ya que obedecen a artesanos diversos aunque imbuidos en el mismo contexto orientalizante. Además habría que contar con el conti-

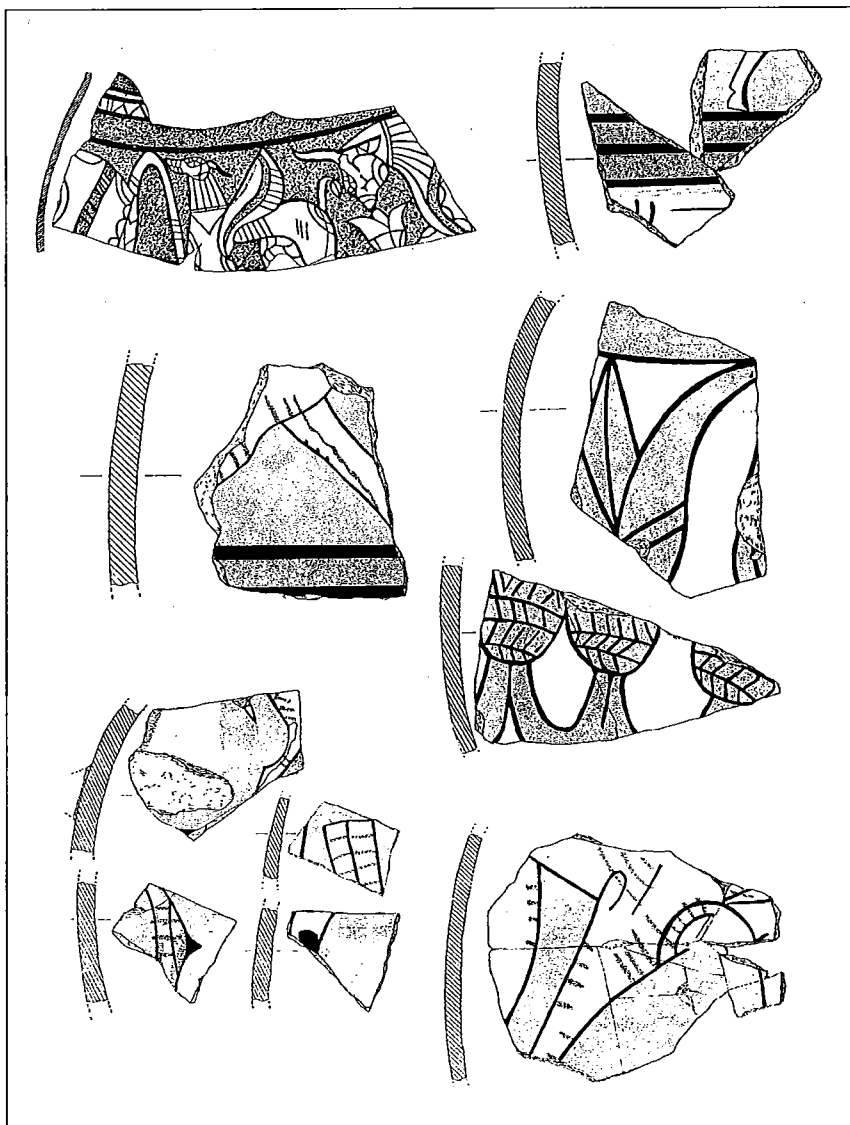


Figura 4. Cerámica figurativa de Lora del Río (Aubet, 1982).

nuo mestizaje, que los irá alejando de la iconografía tradicional para enlazar con gustos más locales.

La gran profusión y a la vez diversidad de los temas decorativos en estas cerámicas en la zona de las campiñas sevillana y cordobesa durante este periodo, nos ha llevado a considerar como plausible más de una posible ruta de entrada para estos elementos. Ya hemos comentado la conexión que se aprecia desde las márgenes malagueñas, donde se establecen los principales puertos fenicios, a través del Guadalhorce, con la zona de enlace de los ríos Genil y Corbones, con yacimientos representativos como Cerro Gordo. También se consideraba la vía del Guadalquivir como línea de entrada a enclaves como Cerro Macareno o Setefilla, con nuevas derivaciones como el Guadaira, donde recientemente se han documentado otros asentamientos con cerámicas figurativas en C. Blanco (Alcalá de Guadaira) o

El Casar (Utrera). Finalmente, en el momento actual de las investigaciones, somos partidarios de incluir también la ruta del Guadalete, que enlazaría la zona gaditana con la Sierra Sur de las provincias de Sevilla y Córdoba, límite a su vez de la campiña. Si bien Murillo (1.989 b, 158) cuestionaba la posibilidad de situar los alfares de estos recipientes en Cádiz, ya que faltaban rastros de estos vasos en enclaves como Doña Blanca, o puntos intermedios como El Carambolo, los recientes hallazgos aún sin ilustrar en el Castillo de Doña Blanca, en un contexto antiguo, y en otros puntos de su entorno, vuelven a replantear el tema del Círculo del Estrecho, si no como productor, al menos como posible ruta de distribución a través del Guadalete. Asimismo, la ausencia de estas cerámicas en otros puntos intermedios importantes como El Carambolo, podrían obedecer a otros factores, como la preferencia y especialización de otras cerámicas

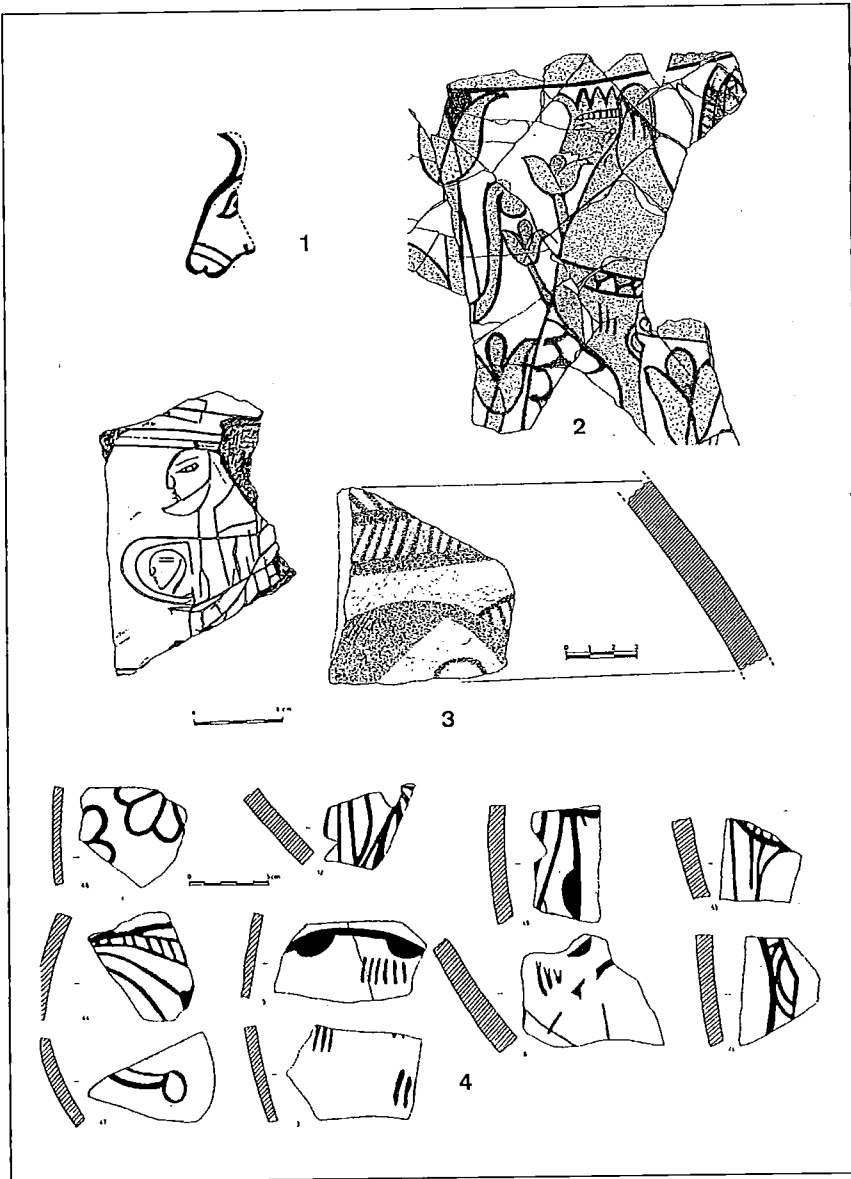


Figura 5. Ejemplos de cerámica pintada figurativa: 1) El Hacho (Murillo, 1989); 2) Montemolín (Chaves y Bandera, 1993); 3) Guadalhorce (Arribas y Arteaga, 1975; Aubet y Carulla, 1988); 4) C. Gordo en Gilena (Pérez y otros, 1989).

con decoración geométrica, también llamadas tipo Carambolo, por lo que no tendrían necesidad de pasar a otro tipo decorativo como la figurada. Otros autores abogan por situar estas cerámicas geométricas a mano, como imbuidas en esa colonización de gentes orientales no semitas, o más bien, presencia minoritaria de individuos que portan objetos como el casco griego del Guadalete, e ideas, conocimientos y técnicas e iconografías que darían lugar a la cerámica tipo Carambolo en el s. VIII a.C., ya que mantienen la técnica de fabricación a mano, espatulado indígena, etc., pero adoptan una tendencia decorativa basada en ambientes del Geométrico y Asia Menor como Jonia (Chaves y De La Bandera, 1.993, 71-72), por lo que no podemos rechazar una selección

voluntaria por parte de algunos grupos poblacionales hacia tendencias decorativas más del gusto de sus pobladores, por tradición o modas imperantes que les llevarán a optar en algunos casos por estos motivos figurados, y en otros casos por los motivos geométricos. Aunque creemos que un factor fundamental a la hora de considerar las diferencias observadas en estas zonas concretas, será el importante papel que desempeñarían los grupos humanos asentados en estos enclaves, que posiblemente procederían de núcleos distintos a los que se establecen en la campiña.

AGUAYO, P. y otros (1.991): "La presencia fenicia y el proceso de aculturación de las comunidades del Bronce Final de la Depresión de Ronda (Málaga)", *II Congreso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, II: 559-571.

ALMAGRO BASCH, M. (1.967): "Dos ánforas pintadas de Villaricos", *Riv. di Studi Liguri*, XXXIII: 345-53.

ARRIBAS, A. y ARTEAGA, O. (1.975): *El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)*, C.P.Gr. 2.

ARTEAGA, O. (1.987): "Excavaciones arqueológicas sistemáticas en el Cerro de Los Alcores (Porcuna, Jaén). Informe preliminar sobre la campaña de 1.985", *A.A.A.'85*, II: 279-288.

AUBET, M.E. (1.982): "Cerámicas policromas con motivos figurados de Setefilla (Sevilla)", *Homenaje a C. Fernández Chicharro*: 211-226.

AUBET, M.E. y otros (1.983): *La Mesa de Setefilla. Lora del Río (Sevilla). Campaña 1.979*, E.A.E. 122.

— (1.989): *La Mesa de Setefilla: La secuencia estratigráfica del Corte 1*", *Tartessos*: 297-338.

AUBET, M.E. Y CARULLA, N. (1.988): "El asentamiento fenicio del Cerro del Villar (Málaga): Arqueología y Paleografía del Guadalhorce y de su hinterland", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1.986*, II: 425-430, Sevilla.

BANDERA, M^a.L. y otros (1.989): "Cerro Gordo, un yacimiento orientalizante de la Sierra Sur Sevillana (Gilena, Sevilla)", *Habis*, 20: 293-306.

— (1.993 e.p.): "Montemolín. Evolución del asentamiento durante el Bronce Final y el período Orientalizante (Campañas de 1.980 y 1.981)", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 4.

BELEN, M. (1.993): "Mil años de historia de Coria. La ciudad prerromana", *Azotea*, 11-12: 35-62.

BELEN, M. y otros (1.995): "Excavación de urgencia en la casa palacio del Marqués de Sallillo (Carmona, Sevilla)", *A.A.A.'92* III: 666-675.

BLANCO, A. (1.963): "El ajuar de una tumba de Cástulo", *A.E.A.*, XXXVI.

BLANCO, A. y otros (1.969): "Panorama tartésico en Andalucía Occidental", *V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*: 119-162, Jerez de La Frontera-Barcelona.

BLAZQUEZ, J.M. (1.986): "La colonización fenicia en la Alta Andalucía (Oretania, s. VIII-VI a.C.)", *R.S.F.*, XIV/1.

BONSOR, G. (1.899): *Les colonies agricoles pré-romaines de la Vallée du Bétis*, Paris.

CHAVES, F. Y DE LABANDERA, M^a.L. (1.984): "Avance sobre el yacimiento arqueológico de Montemolín (Marchena, Sevilla)", *B.A.R. Inter. Ser.*, 193 (I): 141-186, Oxford.

— (1.986): "Figürlich verzierte Keramik aus dem Guadalquivir-gebiet. Die funde von Montemolín (bei Marchena, Sevilla)", *Madridrer Mitteilungen*, 27: 117-150.

— (1.987): "Excavación en el yacimiento arqueológico de Montemolín (Marchena, Sevilla), 1.985", *A.A.A.'85* II: 369-75.

— (1.991): "Aspectos de la urbanística

en Andalucía Occidental en los s. VII-VI a.C. a la luz del yacimiento de Montemolín (Marchena, Sevilla)", *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, II: 691-714, Roma.

— (1.993): "Problemática de las cerámicas <<orientalizantes>> y su contexto", *Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*: 43-82, Colonia, 1.989.

ESCACENA, J.L. (1.980): "La cerámica ibérica de la Mesa de Setefilla (Sevilla)", *Pyrenae*, 15-16: 181-210.

— (1.983): "Problemas en torno al origen del urbanismo a orillas del Guadalquivir", *Gades*, 11: 39-83.

— (1.987): "El poblamiento ibérico en el Bajo Guadalquivir", *Iberos*: 273-98.

FERNANDEZ CARO, J.J. (1.986): *Carta Arqueológica de la Comarca de Fuentes de Andalucía*, Sevilla, Memoria de Licenciatura inédita.

— (1.992): *Carta Arqueológica del Término de Fuentes de Andalucía (Sevilla)*, Ecija.

GONZALEZ PRATS, A. (1.979): *Excavaciones en el yacimiento protohistórico de Peña Negra, Crevillente (Alicante)*, E.A.E. 99.

LOPEZ PALOMO, L.A. (1.979): *La cultura ibérica en el Valle Medio del Genil, Córdoba*.

— (1.981): "Alhonz. Excavaciones de 1.973 a 1.978", *N.A.H.* 11: 33-187.

— (1.987): *Santaella, raíces históricas de la Campiña de Córdoba*, Córdoba.

LUZON, J.M. (1.975): "Notas sobre dos monumentos de la Protohistoria del Valle del Guadalquivir", *Rev. Las Ciencias*, XL, 2, Madrid.

LUZON, J.M. y RUIZ MATA, D. (1.973): *Las Raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de Los Quemados, Córdoba*.

MANCEBO, J. (1.993): "El vaso con decoración pintada figurativa de El Casar (Utrera, Sevilla). Consideraciones sobre esta cerámica orientalizante", *Antiquitas*, IV: 41-44.

— (1.994): "Consideraciones sobre la cerámica gris a torno de Montemolín (Sevilla)", *Zephyrus*, XLVII: 105-111.

MANCEBO, J. Y FERRER, E. (1.988-89): "Aproximación a la problemática de las puntas de flecha en el Período Orientalizante. El yacimiento de Pancorvo (Montellano, Sevilla)", *Zephyrus*, XLI-XLII: 315-330, Salamanca.

MURILLO REDONDO, J.F. (1.989 a): "Las cerámicas policromas con decoración figurada y geométrica de La Saetilla (Palma del Río, Córdoba) en el contexto orientalizante andaluz", *Ariadna*, 6.

— (1.989 b): "Cerámicas tartésicas con decoración orientalizante", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 16: 149-167.

NUÑEZ, E. y MUÑOZ, J. (1.991): "Actuaciones arqueológicas en Ecija, 1.989", *A.A.A.'89*, III: 592-599.

ORIA, M., MANCEBO, J. y otros (1.991): *El Poblamiento Antiguo en la Sierra Sur de Sevilla: Zona de Montellano, Sevilla*.

PELLICER, M. y otros. (1.983): *El Cerro Macareno, E.A.E.* 124.

PELLICER, M. y AMORES, F. (1.985): "Protohistoria de Carmona. Los Cortes Estratigráficos Carmona 80/A y Carmona 80/B", *N.A.H.* 22: 55-190.

PÉREZ, J.A. y otros (1.989): "Asentamientos ibero-turdetanos en el extremo Suroriental de la Campiña Sevillana (Comarca de Osuna)", *Estudios sobre Urso*: 187-211, Sevilla.

PONSICH, M. (1.974): *Implantation rurale antique sur le Bas Guadalquivir*.

PRADA, M. (1.995): "Un nuevo yaci-

miento del Bronce Final Tartésico: el Cortijo de Vaina (Cádiz). Nueva aportación al repertorio de recipientes rituales metálicos con asas de manos", *B.A.E.A.A.*, 35: 123-135.

REMESAL, J. (1.975): "Cerámicas orientalizantes andaluzas", *Archivo Español de Arqueología*, 48: 3-21, Madrid.

RODRIGUEZ REINA, F. (1.991): "Intervención de emergencia en la c/ San Pedro 38, Peñaflor (Sevilla)", *A.A.A.'89* III: 425-9.

RUIZ DELGADO, M.M.^a. (1.982): *Carta Arqueológica de la Campiña Sevillana: Zona de El Coronil y Los Molares*, Memoria de Licenciatura inédita, Sevilla.

— (1.985): *Carta Arqueológica de la Campiña Sevillana. Zona Sureste I*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla 80.

RUIZ MATA, D. (1.993): "Los fenicios en la Bahía de Cádiz a través del Castillo de Doña Blanca", *Investigaciones Arqueo-lógicas en Andalucía. 1.985-1.992*: 489-496, Huelva.

(1) Agradecemos desde aquí la valiosa ayuda con la que hemos contado por parte de la Profesora M.L. de la Bandera, siempre atenta a nuestras inquietudes en esta materia.

(2) Agradecemos la información prestada por su prospectora sobre este yacimiento inédito.

(3) Agradecemos desde aquí al autor por el uso y consulta de su Tesis de Licenciatura y sus dibujos inéditos.